



“Cree que eres una hija elegida por Dios”. Usos y praxis del discernimiento de espíritus en el caso de posesión diabólica de Jeanne Féry (Mons, Países Bajos españoles 1584-1586)

Carlos Manuel García*

Resumen

En el presente artículo intento reconstruir el uso y la aplicación del discernimiento de espíritus en el caso de posesión diabólica de Jeanne Féry, monja conventual de las sœurs noires de la localidad de Mons (Países Bajos españoles), ocurrido entre 1584 y 1586. Sus cuestionables conductas anticristianas, los reiterados ataques demoníacos que vivió y las visitas sistemáticas que recibió de santa María Magdalena tornaron indispensable la implementación de la paradigmática discreto. Una lectura cercana de la Histoire admirable et véritable -la fuente documental que recoge los pormenores del caso- me permite proponer como hipótesis que en el affaire Féry se practicó una peculiar forma de probatio spirituum. A través de experiencias visionarias, la providencia instruyó a la religiosa en un criterio particular que le permitió realizar personalizados ejercicios de autodiscernimiento, le permitió acceder a conocimientos profundos de la doctrina cristiana, y le proporcionó un conjunto de normas, pautas y directrices que, al ser llevadas a la práctica, justificaron, intensificaron y profundizaron los mecanismos de control que los sacerdotes ejercían sobre ella. En un contexto de severas críticas al orden sagrado y a la institución eclesiástica, el registro de todos estos acontecimientos devino en panegírico de las jerárquicas prelaturas católicas.

Palabras clave: Discernimiento de espíritus, posesión diabólica, Jeanne Féry, carisma e institución

“Believe that you are a daughter chosen by God”: Uses and practices of the discernment of spirits in the case of demonic possession of Jeanne Féry (Mons, Spanish Netherlands 1584-1586)

Abstract

In this article, I aim to reconstruct the use and application of the discernment of spirits in the case of demonic possession of Jeanne Féry, a conventual nun of the Black Sisters in the town of Mons (Spanish Netherlands), occurring between 1584 and 1586. Her questionable anti-Christian behaviours, the repeated demonic attacks she experienced, and the systematic visitations she received from Saint Mary Magdalene made indispensable the implementation of the paradigmatic discreto. A close reading of the Histoire admirable et véritable -the documentary source that details the specifics of the case- allows me to propose the hypothesis that a distinctive form of probatio spirituum was practiced in the affaire Féry. Through visionary experiences, providence instructed the religious woman on a particular criterion that enabled her to engage in personalized exercises of self-discernment, granting her access to profound knowledge of Christian doctrine, and providing her with a set of rules, guidelines, and directives that, when put into practice, justified, intensified, and deepened the mechanisms of control that the priests exerted over her. In a context of severe criticisms toward the sacred order and the ecclesiastical institution, the record of all these events became a panegyric of the hierarchical Catholic prelature.

Keywords: Discernment of spirits, diabolical possession, Jeanne Féry, charisma and institution

Fecha de recepción: 18-10-2023
Fecha de aceptación: 07-12-2023

* Universidad de Buenos Aires (UBA). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina. E-mail: garcia.carlos@uba.ar

Tiene agujeros que no ves,
 picaduras de escorpión,
 que oculta un maquillaje de inocencia.
 Todo lo que ves o es,
 como la imaginación,
 se junta con total interferencia.

Charly García / Luis Alberto Spinetta

Institución versus carisma: la *discretio spirituum* entre la antigüedad tardía y la plena edad moderna

El discernimiento de espíritus cuenta con una larga y compleja historia dentro del pensamiento cristiano. En 1 a los Corintios 12, 10, el apóstol Pablo menciona a la *diakriseis pneumatou* -por vez única en el registro bíblico- dentro de una larga lista de diversos *charismatas* que el espíritu santo daría en forma de dones a los miembros de la *ekklesia* local.¹ Los pensadores y teólogos del primer milenio debieron realizar un notable esfuerzo exegético en pos de definirlo.²

Aunque a lo largo de los tiempos se lo ha interpretado como la capacidad de descubrir el estado de las almas, la habilidad de conocer los impulsos interiores que llevan a actuar a los hombres, la destreza de observar sin mediación el mundo metafísico oculto para el común de los mortales o, simplemente, como la virtud de la sabiduría, podemos afirmar que la definición hegemónica y ampliamente aceptada es la que considera al discernimiento de espíritus como un dispositivo teológico útil para determinar la procedencia de una experiencia espiritual extraordinaria, logrando precisar si esta provenía del paráclito, del demonio, de alguna afección de la salud o de la mera inventiva humana.³

Tal interpretación dio pie al interrogante central que acompañaría al *ars discernendi* desde su origen, a saber, quién tenía la autoridad de manipular tal dispositivo correctamente. Así, la perpetua tensión entre las formas institucionales y las carismáticas -problema común e inherente al cristianismo- se volvió manifiesta. Miembros de ambos colectivos comparecieron

¹ John POTTS, *A History of Charisma*, Houndmills, Palgrave Macmillan, 2009, pp. 37-43; André MUNZINGER, *Discerning the Spirits: Theological and Ethical Hermeneutics in Paul*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pp. 3-4.

² Orígenes de Alejandría fue pionero en esta labor. Retomó la mención de la *diakriseis* paulina y la mixturó con otros pasajes bíblicos. De tal forma, propuso la interpretación del discernimiento de espíritus que se volvería hegemónica. Juan Crisóstomo, Ambrosiaster y San Agustín agregaron sutiles aportaciones al respecto. Por último, Juan Casiano tradujo la expresión griega original al latín (*discretio spirituum*) y se encargó de darle difusión. Para una explicación de este proceso, es de ineludible consulta el libro de Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra: una historia del discernimiento de espíritus en Occidente*, Buenos Aires, Prometeo, 2015, pp. 84-95; y el artículo de Joseph T. LIENHARD, "On 'Discernment of Spirits' in the Early Church", *Theological Studies*, vol. 41, núm. 3, 1980, pp. 509-514.

³ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* pp. 68-75.

y compitieron a la hora de adjudicarse la gestión efectiva de esta peculiar herramienta. Por un lado, se encontraban aquellos individuos con dones proféticos, místicos, y visionarios que mantenían -o decían mantener- un contacto asiduo y personalizado con el orden trascendente, a través de experiencias tales como raptos, arrobamientos, extatismos y visiones. Enfrentados a estos, los miembros del orden sagrado, la cohorte de ministros eclesiásticos que pertenecían a jerarquías institucionales estratificadas y que administraban los rituales y liturgias cristianas.⁴

Esta confrontación encontró parciales y ambivalentes resoluciones a través del tiempo.⁵ De tal forma, la historización se vuelve necesaria para delinear y comprender las complejas relaciones de poder que otorgaron primacía a alguno de estos colectivos por sobre su rival.

Durante el primer milenio, dos expresiones de corte carismático irrumpieron en el seno de las comunidades cristianas. La primera de ellas fue el montanismo, corriente adscrita al profetismo. La segunda fue el monacato del desierto, liderado por monjes ermitaños que practicaban un ascetismo extremista en los yermos egipcios y sirio-palestinos.⁶

El devenir de ambos grupos fue desigual. Mientras que a los primeros se los condenó bajo la acusación de herejía, los segundos, en contrapartida, gozaron de gran reconocimiento. Gracias a su extremo virtuosismo y a sus habilidades excepcionales, los anacoretas establecieron un modelo ejemplar de santidad. Tiempo después, con el paso del ideal eremítico al movimiento cenobítico, fomentaron el ideal de vida monástica que más tarde prevalecería en el universo cultural cristiano.⁷

En lo que refiere al *ars discernendi*, los anacoretas de la tebaida y del desierto sirio practicaban el autodiscernimiento, un tipo de *tekne* que les permitía realizar particulares ejercicios de discernimiento de espíritus de corte introspectivo, sin necesitar escrutinio o validación de una autoridad externa. Dicha técnica les posibilitaba conservar incólume su fe y enfrentarse con los demonios que habitaban en los yermos y páramos del Oriente.⁸

San Antonio Abad tal vez sea el ejemplo superlativo de este tipo de praxis. El "Padre de todos los monjes" poseía un carisma extraordinario y, por tal razón, no se sometía a ningún

⁴ John POTTS, *A History of Charisma*, pp. 23-83.

⁵ Considero al contrapunto entre institución y carisma como una expresión del "modelo agonal" que piensa a la historia de la cultura como un campo de enfrentamiento entre colectivos humanos concretos que buscan imponer sus prácticas y representaciones específicas en un tiempo y lugar determinado. Este "modelo agonal" está descrito en José E. BURUCÚA, *Corderos y elefantes. La sacralidad y la risa en la modernidad clásica -siglos XV a XVII-*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2001, pp. 16-21. En cuanto a las "prácticas y representaciones", Roger CHARTIER, *El mundo como representación: estudios de historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 56-57.

⁶ Acerca del profetismo montanista: Niels Christian HVIDT, *Christian Prophecy: The Post-Biblical Tradition*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 88-90. Sobre los padres (y madres) del desierto: John CHRYSSAVGIS, "The Desert Fathers and Mothers", Kenneth PARRY, *The Wiley Blackwell Companion to Patristics*, Oxford, Wiley Blackwell, 2015, pp. 326-337.

⁷ Marilyn DUNN, *The Emergence of Monasticism: From the Desert Fathers to the Early Middle Ages*, Oxford and Malden, Blackwell, 2000, pp. 12-13.

⁸ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* p. 95; David BRAKKE, *Demons and the Making of the Monk: Spiritual Combat in Early Christianity*, Cambridge, Harvard University Press, 2006, pp. 3-23.

criterio de *discretio* que proviniera del exterior. Aún así, a lo largo de toda su vida, el asceta se mostró completamente respetuoso de la autoridad eclesiástica y de la jerarquía obispal. De tal forma, siempre se encontraba plenamente alineado con la institución, la cual, en teoría, podía inspeccionar la procedencia de sus experiencias metafísicas.⁹

El inicio del segundo milenio revitalizó la confrontación entre las tendencias carismáticas e institucionales. A partir del siglo XII, el occidente cristiano observó la aparición de un novedoso paradigma de santidad centrado en la experiencia mística.¹⁰ Sus protagonistas fueron -mayoritariamente- un grupo selecto de mujeres que aseguraban tener un contacto directo con la divinidad por medio de visiones, arrobamientos, trances, extatismos y arrebatos proféticos.¹¹ Llevada al límite, esta forma de entusiasmo religioso podía terminar invalidando el rol intermediario que ejercían los sacerdotes.¹²

A pesar de que las místicas solían demostrar obediencia total hacia sus consejeros espirituales, también es verdad que estaban acostumbradas a realizar ejercicios de autodiscernimiento personalizados. Esto lo conseguían a través de un don especial otorgado por la providencia o mediante una excepcional instrucción brindada por la divinidad durante sus encuentros superlativos y numinosos.¹³

Aunque aceptado al principio, tal paradigma de santidad mística progresivamente fue sometido a actualizados -y cada vez más incisivos- protocolos de control y vigilancia institucional, los cuales, al ser aplicados, devinieron en la desacreditación y el menoscabo absoluto de este tipo de experiencias, cuando no, en la directa diabolización.¹⁴

Este deslizamiento fue promovido por un grupo de teólogos, quienes fomentaron activamente la implementación de complejas grillas categoriales normalizadoras. Los presupuestos teóricos de Pierre d'Ailly, Heinrich von Langenstein y -sobre todo- Jean Gerson avanzaron en pos de la reafirmación de intrincados mecanismos de inspección a aplicarse sobre cualquier sujeto que afirmase haber transitado una experiencia metafísica extraordinaria. Aunque no era infalible, la doctrina conjetural del *ars discernendi* sugerida por estos afamados miembros del profesorado y la cátedra universitaria tenía como propósito último someter a

⁹ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* pp. 96-102.

¹⁰ André VAUCHEZ, *La sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Âge d'après les procès de canonisation et les documents hagiographiques*, Rome, Ecole française de Rome, 1981, pp. 472-478.

¹¹ Bernard MCGUINN, *The Flowering of Mysticism: Men and Women in the New Mysticism - 1200-1350* (Vol. II: The Presence of God: A History of Western Christian Mysticism), New York, The Crossroad Publishing Company, 1998, p. 25.

¹² John W. COAKLEY, *Women, Men, and Spiritual Power: Female Saints and their Male Collaborators*, New York, Columbia University Press, 2006, pp. 16-22.

¹³ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* p. 138.

¹⁴ Nancy CACIOLA y Moshe SLUHOVSKY, "Spiritual Physiologies: The Discernment of Spirits in Medieval and Early Modern Europe", *Preternature: Critical and Historical Studies on the Preternatural*, vol. 1, núm. 1, 2012, pp. 20-21.

todos estos asuntos bajo la estricta supervisión teologal, y no dejarlos a la merced de la aleatoria capacidad carismática de cualquier cristiano particular.¹⁵

Jean Gerson reinventó el dispositivo del discernimiento de espíritus y brindó una interpretación que sería hegemónica hasta la temprana-modernidad. En tres de sus obras -*De distinctione verarum et falsarum visionum* (1402), *De probatione spirituum* (1415) y *De examinatione doctrinarum* (1423)- quedó explicitado su aporte normalizador. Allí, el canciller de la Sorbona, llamando a la prudencia y a la suspensión del juicio a la hora de examinar; clasificó la *discretio* como una actividad del orden académico y experiencial; postuló que el *don* de discernir se asigne a los sacerdotes y el *arte* del discernimiento a los teólogos; propuso la esquematización de un jerárquico listado de examinadores legítimos, a saber, el concilio universal y, en ese orden, el papa, los prelados, los doctores, los hombres instruidos en las sagradas escrituras, por último, los propios visionarios. Tal como observamos, a partir del siglo XV el carisma fue reducido a la mínima expresión en pos de la autoridad de la institución.¹⁶

Hay un sólido consenso historiográfico en considerar la síntesis gersoniana como el punto más elevado de triunfo institucional por sobre el carisma de los profetas y las místicas. La eclosión de la paradigmática santidad medieval femenina se vio totalmente obturada por los elevados baremos de examinación que estipularon los celebérrimos integrantes de la corporación teologal durante el periodo conciliarista.¹⁷

Ahora bien, a pesar de su preponderancia, este paradigma discernidor conjetural-probabilístico entró en una severa fase de tensión interna hacia fines del siglo XVI y comienzos del XVII. Dos macroprocesos históricos aceleraron la gradual impugnación del modelo preeminente de *iudicatio spirituum*.¹⁸

El primero de ellos fue la ruptura irreconciliable del *ecúmene* cristiano que causó la Reforma. Los postulados teológicos y doctrinales de los protestantes generaron una profunda crisis de certeza. No sólo invalidaron el arte de discernir, tal como lo habían imaginado los teólogos del periodo bajomedieval; también desestimaron gran parte de las liturgias fundamentales de la vida religiosa, las cuales, hasta ese preciso momento, habían contado con plena legitimidad.¹⁹ De tal forma, el marco religioso cristiano entró en eclosión y el catolicismo fue impugnado por las nuevas iglesias.²⁰

¹⁵ Fabián A. CAMPAGNE, "Charisma Proscriptum. La clericalización del discernimiento de espíritus en la Europa del Gran Cisma de Occidente", Fabián A. CAMPAGNE (ed.), *Poder y religión en el mundo moderno: la cultura como escenario del conflicto en la Europa de los siglos XV a XVIII*, Buenos Aires, Biblos, 2014, pp. 36-44.

¹⁶ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* pp. 183-202.

¹⁷ Wendy L. ANDERSON, *The Discernment of Spirits. Assessing Visions and Visionaries in the Late Middle Ages*, Tübingen, Mohr Siebeck 2011, pp. 222-224.

¹⁸ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...* p. 281.

¹⁹ Susan SCHREINER, *Are You Alone Wise? The Search for Certainty in the Early Modern Era*, Oxford, Oxford University Press, 2011, pp. 12.

²⁰ Brad S. GREGORY, *The Unintended Reformation: How a Religious Revolution Secularized Society*, Cambridge, Massachusetts, and London, The Belknap Press of Harvard University Press, 2012, pp. 74-128.

En segundo término, el pleno establecimiento del discurso demonológico. Los miembros de las comunidades temprano-modernas manifestaron un obsesivo temor frente a la posibilidad de convivir con falsos cristianos que adoraban a Satán.²¹ A dicha ansiedad, que fue una marca distintiva del *ethos* cultural del periodo, se le deben sumar la hiperinflación de aspirantes a santidad (muchos de ellos fingidos), la escalada de espectaculares casos de posesión diabólica y una brutal represión judicial ejecutada por autoridades eclesiásticas y laicas.²²

Como hemos visto, el discernimiento de espíritus se vio sometido a múltiples reinenciones a lo largo de la historia. Durante la era confesional, el cerrado paradigma gersoniano fue víctima de un lento pero incontestable resquebrajamiento.

El presente artículo intenta reconstruir, analizar y definir la praxis de la *discretio spirituum* en el caso de posesión diabólica de Jeanne Féry, monja conventual de las *sœurs noires* de la localidad de Mons (Países Bajos españoles), ocurrido entre 1584 y 1586. Para ello, se realizará una lectura cercana de la *Histoire admirable et véritable* -fuente documental en la que se relatan las vivencias y experiencias de la religiosa-.²³

Mi hipótesis principal es que la aplicación eficaz del *ars discernendi* tuvo un fin específico: favorecer y potenciar la imagen del orden sacerdotal. La endemoniada -a través de visiones de origen providencial- aprendió de santa María Magdalena un peculiar criterio de autodiscernimiento y una serie de instrucciones que, al ser llevadas a la práctica, reforzaron la supervisión, la fiscalización y la inspección de los eclesiásticos sobre su estado de salud espiritual. Por su parte, los prelados avalaron y -hasta cierto punto- se ampararon en los dictámenes estipulados por la visitante espiritual, quien siempre instó a la joven a obedecerles y a someterse a la autoridad institucional. De tal manera, contralores humanos y dominios metafísicos formaron un cerrado circuito de legitimación que tenía como objetivo reconfirmar la veracidad de la fe católica, evidenciar la preeminencia de la Iglesia y manifestar el poder de sus representantes terrestres.

²¹ Julian GOODARE, *The European Witch-Hunt*, New York, Routledge, 2016, pp. 88-120; Stuart CLARK, *Vanities of the Eye: Vision in Early Modern European Culture*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 204-205.

²² Andrew W. KEITT, *Inventing the Sacred: Imposture, Inquisition, and the Boundaries of the Supernatural in Golden Age Spain*, Leiden, Brill, 2005; pp. 1-12; Clare COPELAND, "Sanctity", Alexandra BAMJI, Geert H. JANSSEN & Mary LAVEN (eds.), *The Ashgate Research Companion to the Counter-Reformation*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2016, pp. 227-231; Sarah FERBER, "Ecstasy, Possession, Witchcraft", Darren OLDRIDGE (ed.), *The Witchcraft Reader* (3rd Edition), London, Routledge, 2019, pp. 257-266; Brian P. LEVACK, "Witchcraft and the Law", Brian P. LEVACK (ed.), *The Oxford Handbook of Witchcraft in Early Modern Europe and Colonial America*, Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 575-592.

²³ Respecto al método de la "lectura cercana", me he valido de Carlo GINZBURG, "XV. Brujas y chamanes", Carlo GINZBURG (ed.), *El hilo y las huellas: lo verdadero, lo falso y lo ficticio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 422; Carlo GINZBURG, "Our Words, and Theirs: A Reflection on the Historian's Craft, Today", *Cromohs. Cyber Review of Modern Historiography*, vol. 18, 2013, p. 108.

Una endemoniada en el claustro: presentación de sor Féry frente al arzobispo y primeras visitas celestiales

El 10 de abril de 1584, la *sœur noire* Jeanne Féry compareció frente a Louis de Berlaymont, el arzobispo de Cambrai. François Buisseret, archidiácono de la región, la presentó ante el metropolitano a raíz de las claras señales que daba de encontrarse poseída.

Una inspección superficial de sus comportamientos y de sus síntomas fueron más que suficientes para determinar que fehacientemente se encontraba sometida al influjo demoníaco.²⁴ A causa de ello, se vio necesario brindarle una bendición episcopal.

Mientras se realizaba dicho ceremonial, la monja recibió una inesperada visita que la dejó asombrada "porque su claridad fue totalmente distinta, con otro tipo de virtud y eficacia, diferente a la que estaban acostumbrados a representarles los malignos enemigos."²⁵ Esta misteriosa figura se interpuso entre ella y el primado justo en el momento en el que este dio la solemne consagración.²⁶

Los sacerdotes allí presentes fueron incapaces de ver aquella extraordinaria aparición. Ante sus ojos, solamente veían a una endemoniada que expresaba "errores y herejías diversas" y por "muchos signos de su cuerpo" ella indicaba "que estaba repleta de maleficios y humores diabólicos."²⁷ Por tal causa, era imprescindible que se la vigilara estrictamente y se controlara con rigor su estado espiritual.

El jefe de la arquidiócesis designó a un grupo de sacerdotes que oficiaran como directores espirituales y confesores, ayudándola a liberarse de los demonios y brindándole asistencia pastoral para que retorne a la senda cristiana.²⁸

²⁴ Para una reconstrucción más amplia de la cronología del caso, véase Carlos Manuel GARCIA, "Una monja endemoniada acude al confesionario: uso y aplicación del sacramento del perdón en el caso de Jeanne Féry (Países Bajos españoles, 1584-1586)", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, vol. 56, núm. 1, 2022, pp. 80-83; "La monja endemoniada y la eucaristía: prácticas y representaciones antisacramentales en la posesión de Jeanne Féry (Países Bajos españoles, 1584-1586)", *Magallánica*, vol. 8, núm. 15, 2021, pp. 231-236; Thierry WANEGFFELLEN, "Une catholique malgré l'eucharistie, sœur Jeanne Féry de Mons: éléments d'un Dossier", *Séminaire d'Yves-Marie Bercé, dans le cadre de l'Institut de Recherches sur la Civilisation de l'Occident moderne*, Paris, 1999, pp. 1-53. Ajeno a una perspectiva historicista, el *affaire Féry* también fue abordado desde la perspectiva de la psiquiatría y la salud mental. En un artículo académico publicado a fines del siglo pasado, los investigadores Onno van der Hart, Ruth Lierens y Jean Goodwin concluyeron que la monja era víctima de un tipo específico de afección: el trastorno de identidad disociativo. Esta aproximación al caso relega a un segundo lugar la dimensión histórica y cultural de aquellos acontecimientos, proponiendo, en cambio, un diagnóstico retrospectivo. Al respecto, véase Onno VAN DER HART, Ruth LIERENS y Jean GOODWIN, "Jeanne Féry: A Sixteen Century Case of Dissociative Identity Disorder", *The Journal of Psychohistory*, vol. 24, núm. 1, 1996, pp. 1-12.

²⁵ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable des choses advenues à l'endroit d'une religieuse professe du couvent des soeurs noires, de la ville de Mons en Hainaut, natifve de Sore sur Sambre, aagée de vingt cinq ans, possédée du maling esprit et depuis délivrée*, Paris, Claude de Monstre-oeil, 1586, ff. 2v-3r. La traducción de las citas a la fuente es mía.

²⁶ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 2v.

²⁷ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 3r; 4v-5r.

²⁸ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 3r-v.

La religiosa recibió una segunda visitación celestial el 28 de junio de 1584. La enigmática aparición irrumpió justo cuando ella estaba muy mal como consecuencia de los ataques demoníacos. Aunque Jeanne la reconoció, no logró entablar un contacto verbal con ella. Luego de su manifestación, la asistente metafísica erigió un muro que impidió reingresar al cuerpo de la joven a los diablos expulsados. Así, pudo confesar con libertad frente a los sacerdotes acerca de sus pactos contraídos con los espíritus malignos.²⁹

Recién el 25 de agosto de 1584, día de la celebración de san Luis IX, se estableció una nueva interacción. El registro documental comenta que "nuestro señor y salvador Jesucristo [...] permitió que santa María Magdalena se le apareciera a la monja para hablar con ella y fortalecerla por primera vez". La permisión divina fue fundamental para que se lograra un intercambio de palabras entre la joven y santa María Magdalena. Una vez develada su identidad, la visitante del Empíreo le dijo

"Jeanne, debes seguir mi consejo. Debes detestar y anatemizar a esos inicuos, quienes, hasta ahora, te han tenido bajo su poder. [...] Porque, si me crees, te proveeré de un padre de quien aprenderás y te adoctrinará severamente. Él hará que sean eliminados todos los obstáculos y dificultades que ellos te presenten. [...] Para tu confort y consuelo, yo estaré muy presente, mucho más estrechamente que los demonios".

Luego de ello, "le mandó a tomar una pluma y escribir lo que le iba a dictar" y así lo hizo la monja.³⁰

No me parece casual que la entidad beatífica designada para asistir espiritualmente a la endemoniada fuese santa María Magdalena. Dentro del imaginario cristiano, ninguna figura ha manifestado una relación tan estrecha con el pecado y el ideal de la penitencia. Su imagen arquetípica de transgresora devenida en santa irrumpió como subproducto de una tardía combinación, hecha por Gregorio Magno, de tres relatos distintos narrados en los evangelios.³¹ El *pontifex maximus* y Padre de la Iglesia efectuó una compleja ingeniería exegética en pos de la consolidación de un paradigma cristiano de contrición y arrepentimiento.³²

En la Edad Media, se asociaba el pecado femenino con una inclinación natural hacia una vida sexual licenciosa. Esto vinculó a la santa con la práctica de la prostitución.³³ Sin embargo,

²⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 7r.

³⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 9v.

³¹ Los tres relatos son: el de la pecadora que untó los pies de Cristo con un costoso aceite mientras este se encontraba en el banquete de Simón el fariseo; el de la devota María de Betania, hermana de Lázaro, amigo de Jesús a quien él mismo resucitó; y el de la endemoniada María de Magdala, liberada milagrosamente de los siete espíritus inmundos que habitaban en su cuerpo. Esto se explica en Katherine L. JANSEN, *The Making of the Magdalen: Preaching and Popular Devotion in the Later Middle Ages*, Princeton, Princeton University Press, 2001, pp. 32-35.

³² Philip C. ALMOND, *Mary Magdalene: A Cultural History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2023, pp. 2-3.

³³ Ruth Mazo KARRAS, "Holy Harlots: Prostitute Saints in Medieval Legend" *Journal of the History of Sexuality*, vol. 1, núm. 1, 1990, p. 18.

tal asociación no impidió que fuera profundamente venerada en el universo cultural cristiano de Occidente; por el contrario, María Magdalena se convirtió en una figura muy reconocida durante el periodo bajomedieval.³⁴ Su imagen fue enaltecida como modelo emblemático del complejo proceso de purificación espiritual que todos los cristianos devotos en mayor o menor medida debían atravesar.

En el universo católico de la temprana modernidad, su patrón de penitencia ejemplar continuó siendo muy importante y se vio fortalecido aún más luego de las sesiones del Concilio de Trento (1545-1563). La figura de la noble dama arrepentida ocupó un rol destacado al ser puesta al servicio de los esfuerzos programáticos por renovar la institución y combatir a los reformados.³⁵

Retornando a nuestro caso, es sencillo establecer conexiones significativas entre la figura de María Magdalena y sor Jeanne Féry. Además de profanar hostias, mentir a sus directores de conciencia, adorar ídolos, proferir ideas heréticas y aparentar una conducta piadosa, la monja había rubricado un sinnúmero de pactos con las entidades diabólicas. Sus conducta pecaminosa la ligaba de forma directa con los demonios. Tal como el magisterio y la tradición habían vinculado a la figura de santa María Magdalena con una carnal ramera que tuvo una desenfrenada vida sexual, así también la religiosa se había prostituido espiritualmente con las criaturas malignas que habitaron su cuerpo durante muchos años. Se observa una conexión entre la vida inmoral y lujuriosa de aquella pecadora arrepentida -quien posteriormente alcanzó la santidad- y el comportamiento indecente y depravado de la monja poseída. Ambas debieron someterse a un prolongado proceso de purificación espiritual.

Una nueva familia espiritual: del diablo-padre al padre-cura

Los sacerdotes a cargo del caso pudieron mensurar la profunda relación que la religiosa tenía con los seres preternaturales malignos y descubrir la beneficiosa asistencia metafísica proporcionada por santa María Magdalena, recién hacia fines del 1584.

A la medianoche del 9 de noviembre del 1584, mientras estaba sola en la enfermería del convento, a Jeanne se le apareció un demonio llamado Cornau. A través de numerosas abjuraciones, este diablo fue interrogado la mañana siguiente por el canónigo Mainsent. Dicha criatura relató una historia bastante singular: en su niñez, la religiosa sufrió la injuria y

³⁴ Jacobo de la Vorágine en su *Legenda Aurea*, aparecida alrededor de 1260, relata las vivencias de la santa. Este texto fue trascendental para la promoción de la santa y la cristalización de su figura en el periodo. Peter V. LOEWEN & Robin WAUGH, "Introduction: Where Sacred Meets Secular - The Many Conflicted Roles of Mary Magdalene", Peter V. LOEWEN & Robin WAUGH (eds.), *Mary Magdalene in Medieval Culture: Conflicted Roles*, New York and London, Routledge, 2014, p. 7.

³⁵ Margaret ARNOLD, *The Magdalene in the Reformation*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2018, p. 95.

el abandono de su padre. La imprecación y la ausencia de un progenitor permitieron que la malvada entidad ocupara el rol que había quedado vacante.³⁶

Cuando la joven recobró sus sentidos, el sacerdote le preguntó si recordaba haber tomado a alguien como padre en su niñez. Ella respondió que sí, "nombrándole, además, el lugar en el que eso sucedió y las personas que allí estaban presentes, las cuales, sin embargo, no habían oído ni visto al diablo tratar con ella."³⁷ Desde su tierna infancia, la monja contaba con la capacidad de observar de manera descarnada lo que ocurría en el plano metafísico. Eso continuaría siendo así a lo largo de todo el caso: sólo ella poseyó la aptitud para percibir los acontecimientos situados más allá del plano material, potencial talento que recuerda a la destreza esgrimida por los ermitaños del desierto y otros santos de la mitología cristiana.³⁸

El diablo-padre fue el primero en darles a los sacerdotes un primer indicio acerca de las visitas celestiales de Jeanne. A fin de expulsarlo del cuerpo de la joven, Mainsent realizó exorcismos y Cornau respondió con gran furia ante la avanzada sacerdotal. Al expresar su ira, insultó "a la mujer que ha declarado todos los vínculos y confidencias" que habían establecido con la monja desde que era pequeña.³⁹ Asombrado, el canónigo le inquirió si no había sido la religiosa quien, por voluntad propia, había confesado sus pactos. El demonio lo negó rotundamente.

Al ocupar un rol paternal, el demonio Cornau afirmaba haber enseñado a sor Féry todas las cosas que sabía. Si era desterrado, ella quedaría en plena ignorancia y perdería el entendimiento.⁴⁰ La paciente se mostraba indecisa ante esta posibilidad.

El canónigo Mainsent le propuso una solución a este dilema: él sustituiría al diablo-padre. La joven aceptó al clérigo como progenitor y santa María Magdalena se le apareció una vez más para avalar el nuevo lazo e impedir al demonio recién expulsado que siguiera molestando a la chica, clausurándole el libre acceso a donde ella se encontraba.⁴¹

Con el abandono del ser preternatural, sobrevino un estado de infantilidad. Jeanne sólo era capaz de pronunciar dos frases cortas: "«*Padre Jean*»" -en referencia al canónigo- y "«*Bella María*»". Cuando decía esta última, "señalaba con el dedo hacia el aura de protección que la rodeaba y mostraba signos de gran alegría por la presencia de santa María Magdalena."⁴²

³⁶ En la cultura popular bajomedieval y temprano-moderna, las injurias tenían un peso muy fuerte y caían dentro de lo que comúnmente se denominaba como *maleficium*. Las maldiciones podían traducirse en ataques demoniacos o, incluso, en posesiones diabólicas. Edward BEVER, *The Realities of Witchcraft and Popular Magic in Early Modern Europe*, Houndmills, Palgrave, 2008, pp. 20-37.

³⁷ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 12r.

³⁸ Sin embargo, considero que debe hacerse una salvedad: la hagiografía clásica asoció a la capacidad de avistar espíritus con la monumental pureza de costumbres de los héroes del panteón cristiano. Por su conducta, Jeanne Féry no formaba parte de este grupo.

³⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 12r.

⁴⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 12v.

⁴¹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 13r.

⁴² François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 13v.

El sacerdote temía "que el espíritu maligno se transformara en ángel de luz" y, por tal razón, "mandó a rociar con agua gregoriana en todo el lugar alrededor de la joven, ignorando todavía que la monja se encontraba bajo la protección de santa María Magdalena."⁴³

El miedo a la eficiente capacidad mimética del demonio era un *locus communis* del periodo temprano-moderno. Satán y sus huestes intentaban extraviar a los hombres, por medio de la máscara y el simulacro, llegando incluso a presentarse como seres benignos enviados por Dios.⁴⁴ Mainsent no se encontraba ajeno a ese temor de época. Usando su autoridad para manipular los sacramentales, realizó múltiples aspersiones de agua bendita en torno de la joven. Al encontrarse imposibilitado de ver los sucesos ocurridos en la esfera metafísica, utilizó el aparato cúltico con el fin de tener algún tipo de certeza acerca de estos acontecimientos.

La respuesta no se hizo esperar. Cuanto más agua bendita usaba, "tanto más se aproximaba la santa a la monja, quien demostraba un gran gozo y júbilo de corazón a causa de su presencia."⁴⁵ Jeanne no daba muestras de sacrofobia, prototípica conducta de los endemoniados -provocada por los espíritus invasores- que consiste en manifestaciones violentas de rechazo hacia los sacramentos y las liturgias cristianas.⁴⁶

Sin embargo, las suspicacias nuevamente se apoderaron del arzobispo cuando Jeanne señalaba a su alrededor y profería una lacónica expresión: «María, abuelo». El canónigo temía "que eso que la joven indicaba no sea sino un diablo llamado «Abuelo», así como el malvado Cornau había tomado el nombre de «Padre»", razón por la que "la presionó para que diga quien era ese «abuelo» que ella demandaba". Sor Féry "respondió «Louis», a lo que el canónigo replicó «¿Qué Louis?»". Al ver que la joven vacilaba, "el sacerdote le dijo «Pregúntale a María ¿Qué Louis?»". De inmediato, como habiendo obtenido la respuesta, ella exclamó «Louis el arzobispo». Así, Mainsent entendió que la buena señora le había dado al señor arzobispo por abuelo. Todo esto sucedió en presencia del decano Holonius."⁴⁷

A partir de claras pruebas materiales, Jean Mainsent se percató de que Jeanne era asistida por una santa figura. Unos siete meses después de su primera aparición celestial frente a la joven, los ministros del orden sagrado pudieron darse cuenta de estas beneficiosas visitas. Por tal razón, el sacerdote no cuestionó la constatada procedencia de estas. Sin embargo,

⁴³ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 13v.

⁴⁴ Walter STEPHENS, *Demon Lovers: Witchcraft, Sex, and the Crisis of Belief*, Chicago, The University of Chicago Press, 2002, p. 295.

⁴⁵ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 13v.

⁴⁶ Brian P. Levack define esta conducta de forma breve: "Demoniacs displayed horror when presented with sacred objects, such as relics". Esto se encuentra en Brian P. LEVACK, *The Devil Within: Possession and Exorcism in the Christian West*, New Haven, Yale University Press, 2013, p. 14. A modo ejemplificador, el *Malleus Maleficarum*, obra cumbre de la demonología temprano-moderna, relata el caso de un sacerdote víctima de la posesión diabólica que manifestaba una significativa fobia hacia los objetos sagrados. Véase al respecto, Ismael Del OLMO, *Legio: Posesión diabólica y exorcismo en la Europa de los siglos XVI y XVII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 84-85.

⁴⁷ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 14r.

se mantuvo cauto y no dudó en repetir las actividades en otra ocasión similar durante la celebración de la misa.⁴⁸

Este fue el criterio de administración de discernimiento de espíritus más potente que esgrimió la institución eclesíástica. El uso del agua bendita, sacramental fundamental en los ritos católicos, fue necesario para que los ministros pudieran testear y evaluar la naturaleza espiritual de las visiones que Jeanne recibía de su espíritu psicopompo. Así, obtenían pruebas fiables de los eventos ocurridos en el plano inmaterial. Otro sacramental utilizado fue el de las adjuraciones y los exorcismos, oficios clave para desenmascarar y expulsar criaturas infernales.

Es preciso realizar algunas aclaraciones más respecto a esta praxis sacerdotal limitada de *iudicatio spirituum*. Los ministros realizaron un uso acotado de su potestad para discernir. En ningún momento apelaron a las grillas categoriales ni al conocimiento casuístico compendiado enciclopédicamente en los manuales de discernimiento -textos confeccionados a finales del periodo bajomedieval y en los albores de la primera modernidad-. No se pusieron en práctica los ejercicios aplicados de *discretio* allí estipulados. Tampoco intentaron recuperar los fundamentos epistemológicos y conjeturales del probabilismo que exhaustivamente habían defendido los teólogos y académicos desde la era conciliar.

La revelación del vínculo filiar que unía a la monja con los demonios obligó a que los prelados prestaran una atención más rigurosa a todas sus vivencias extraordinarias. Sin embargo, la propuesta escrutadora nunca fue promovida por iniciativa de los ministros. Estos se dedicaron a usar un objeto litúrgico sólo en los momentos precisos en los que Jeanne parecía ser víctima de un trance. Las prácticas ceremoniales se empleaban al calor de los acontecimientos. Era necesario encontrar algún baremo de discernimiento exitoso para ser aplicado en estos casos y eso sería dado por santa María Magdalena con el correr de sus apariciones.

Más allá de que los sacerdotes no esgrimieron un criterio claro para discernir, los beneficiosos efectos que causaba la ayudante metafísica eran visibles. Le permitieron atravesar con tranquilidad la misa que se celebró, aceptar el agua bendita y le brindaron un entendimiento suficiente como para entonar la antífona "Maria ergo unxit pedes Iesu" en un perfecto latín. Estas resultaron ser pruebas más que suficientes de su verdadero estado de gracia.⁴⁹ Por tales causas, los prelados entraron prontamente en asociación con las manifestaciones del espíritu protector. De tal forma, al darse cuenta de que era una enviada del Empíreo, Mainsent le ordenó preguntar al psicopompo quién era ese Louis que mencionaba torpemente la joven.

La creación *ex nihilo* de un ficcional lazo genealógico entre la endemoniada y los sacerdotes fue promovido y respaldado en las apariciones de santa María Magdalena. De hecho, ella

⁴⁸ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 14r.

⁴⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 14r-v.

misma le había prometido a la monja que le proporcionaría una figura paterna. El vínculo familiar de fantasía que se avaló por medio de una visión tenía el propósito concreto de reforzar la autoridad episcopal.⁵⁰

El día 13 de noviembre, sor Féry manifestó haber sufrido palpitaciones nocturnas. Había recibido, nuevamente, la visita de santa María Magdalena, pero esta vez su arribo no le había generado un estado de serenidad y sosiego. Jeanne "se mostró atribulada" y los sacerdotes, "temiendo ser engañados por los demonios, usaron conjuraciones y aspersion de agua gregoriana en todo el lugar."⁵¹ A causa de esto, se la sometió a una inmersión de agua bendita en una tina y, al momento de salir nuevamente a la superficie, apareció una esquila dentro de su boca. Este texto era lo que la ayudante metafísica le había ordenado escribir aquella vez que hablaron por primera vez, el día de la celebración de san Luis.

El escrito expresaba que, por causa de "la maldición de su padre, la niña fue dejada en poder del diablo y desde pequeña fue seducida por él". Sin embargo, "por el poder divino [...] a fin de que la alabanza se extienda por todas partes, y debido al buen cuidado que le dio la santa María Magdalena" Jeanne Féry era devuelta "libre de la posesión de todos los diablos". Luego, adjuntaba la siguiente admonición: "Louis de Berlaymont, arzobispo de Cambrai, queda, a partir de esta fecha, a cargo de la joven y de su alimentación, por voluntad divina. En el lugar en el que él esté es donde ella debe quedarse, a fin de permanecer libre de los diablos, quienes hasta ahora la han vejado". Debía educarla y adoctrinarla en la fe para que la joven supiera responder de su conciencia ante Dios.⁵² Los clérigos vieron en las apariciones de la santa un refuerzo de su autoridad. El circuito de legitimación entre la aparecida y los sacerdotes había alcanzado su estado de plenitud.

El documento encontrado dentro del cuerpo de la joven fue útil para entender las causas de su posesión, para decretar su liberación de los demonios y para encomendar nuevos deberes a los ministros ordenados. Además, permitió que la monja realizara su confesión general.⁵³ La ayudante espiritual guió a la chica para que diera respuesta correcta a las preguntas que le hacían sus directores de conciencia. Una vez concluido este proceso, la santa desapareció, y se hizo efectivo el cambio de supervisión celestial al humano.⁵⁴ Así se consumó la legitimación del orden sagrado hacia dentro del claustro, en primera instancia, y frente a quienes posteriormente leerían la historia de la religiosa, en segundo lugar.

De allí en adelante, la monja debía ser alojada por el arzobispo. Ese lugar "fue ordenado por Dios para que Jeanne permanezca por espacio de un año."⁵⁵ Como "su grande y violenta

⁵⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 9v.

⁵¹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 14v-15r.

⁵² François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 14v.

⁵³ Marianne CLOSSON, "Avaler le pacte. Être possédé(e)", Pierre ZOBERTMAN, Anne TOMICHE & William J. SPURLIN (eds.), *Écritures du corps. Nouvelles perspectives*, Paris, Classiques Garnier, 2013, p. 184.

⁵⁴ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 16v-17v.

⁵⁵ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 17v.

posesión había sido abreviada un año por la intercesión de santa María Magdalena, cambiándose así la posesión por obsesión" era fundamental que viviera allí, pues al jefe arquidiocesano le permitiría estar "listo día y noche para librarla de la obsesión de los demonios."⁵⁶

Esta directriz consolidaba aún más el rol de contralor del sacerdocio. El primado debía bregar personalmente por la salud espiritual de la joven. Su situación así lo exigía, pues se encontraba cautiva en un estado de obsesión diabólica. Ella era vulnerable a los sistemáticos acosos, vejaciones y torturas que le infligían los demonios. Las entidades malignas no sólo le causaban daño físico, sino que, además, turbaban su mente y la abrumaban infundiéndole sentimientos de miedo, angustia y zozobra.⁵⁷

A pesar de las imposiciones celestiales, Louis de Berlaymont se mostró descuidado en sus tareas, retrasándose así la mejoría de la paciente. Desde que fue quitada del convento y reubicada en su residencia, las maledicciones populares no tardaron en aparecer. A pesar de lo que el clamor popular pudiera decir, el periodo en el que ocurrió el caso tampoco fue propicio para este tipo de acciones. Las legislaciones tridentinas prohibían que los curas vivieran amancebados con mujeres. Desde la parroquia de aldea más pequeña y lejana hasta la más conspicua jefatura de jurisdicción eclesiástica, todos los sacerdotes debían acatar la renuncia a la sexualidad activa que se había establecido con la Reforma Gregoriana y que se había reforzado luego del Concilio de Trento (1545-1563).⁵⁸

La reubicación de la monja en la vivienda arzobispal se dio de forma fragmentaria y discontinua. Constó de tres etapas: la primera etapa se dio desde el 20 de noviembre de 1584 hasta el 5 de enero de 1585. La segunda, entre el 8 de enero y el 10 de mayo. La tercera, desde el 13 de mayo hasta el 26 de agosto. El día de san Luis del 1585, Berlaymont recibió la autorización de la providencia para devolverla al convento.

Hasta que la divinidad no dio su permiso, cada uno de estos reingresos al convento se traducía en nuevos ataques demoníacos para la chica. Al día siguiente de su primera remisión, santa María Magdalena se le apareció a la monja y le dijo:

"Jeanne, dile a tu abuelo que ha incurrido en la indignación de Dios al haberte reenviado hacia aquí. Porque, todo lo que Dios ordene, necesariamente debe cumplirse así. Él no puede ignorar que no se hizo cargo de ti, porque recibió el escrito en el que eso se le

⁵⁶ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, 18r.

⁵⁷ Sobre las implicancias de la obsesión diabólica, véanse Serge-Thomas BONINO, *Angels and Demons: A Catholic Introduction*, Washington D.C., The Catholic University of America Press, 2016, p. 291; René LAURENTIN, *Le démon, mythe ou réalité? Enseignement et expérience du Christ et de l'Église*, Paris, Fayard, 1995, p. 114.

⁵⁸ Stephen HALICZER, *Sexuality in the Confessional: A Sacrament Profaned*, New York and Oxford, Oxford University Press, 1996, pp. 149-182.

ordenaba. Habiendo permanecido en su casa durante todo un año serás libre como sor Barbe. Pero si él no obedece, se arrepentirá.”⁵⁹

En una posterior ocasión en la que esto volvió a suceder, “santa María Magdalena se le apareció a la joven, pero no le hizo ningún comentario” demostrando así su profunda desconformidad. Más tarde, Mainsent cayó enfermo por desobedecer las celestiales advertencias y la santa mandó a Jeanne a rezar por su pronta mejoría.⁶⁰

Es posible ver un tono amenazante en la declaración y la actitud de la visitante. Pero la santa aparecida reprendió al arzobispo por no haber seguido las normativas divinamente estipuladas que, justamente, implicaban el reforzamiento de su rol de inspección y cuidado sobre la joven.

Un criterio de autodiscernimiento divinamente enseñado

“A fin de que sepas que yo soy María...”

La salud de Jeane Féry se encontraba en peligro. A los constantes embates demoníacos que sufría se le debía adicionar el negligente accionar de los sacerdotes. El documento revela que “tales ataques no dejaban contentos a los malignos quienes, a veces, también la torturaban con peligrosas visiones y representaciones (algo que Dios permitía), las cuales confundían su pequeña mente.”⁶¹ Al no cumplirse con lo estipulado por la divinidad, los espíritus malignos incrementaron la frecuencia e intensidad de los ataques.⁶²

A efectos de que no confundiese los nuncios celestiales con los infernales y para que no existiese ningún tipo de dudas acerca de sus precisas estipulaciones, la benéfica protectora le dijo en una de sus apariciones: “a fin de que tu sepas que yo soy María, retén esto: que los buenos espíritus, al abordar, traen miedo y gran susto a la persona, pero a su partida, la dejan repleta de gozo y consuelo. Al contrario, los espíritus malignos causan algún tipo de reconforte, pero a su partida, la dejan confundida y perpleja, oscurecida y sin paz.”⁶³

Santa María Magdalena le otorgó un potente criterio para distinguir entre entidades benéficas y diabólicas. Las percepciones sensoriales internas que la religiosa experimentaba eran

⁵⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 19r.

⁶⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 23v; 24v.

⁶¹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 21r.

⁶² Existía un consenso teológico desde la era de la Patrística respecto a la limitada capacidad de acción de los demonios. Al ser criaturas pertenecientes al orden preternatural, los espíritus inicuos requerían obligadamente del permiso de Dios para hacer y obrar. San Agustín es el principal promotor de tal doctrina que es retomada -y reforzada- por santo Tomás de Aquino durante el periodo bajomedieval. Hans Peter BROEDEL, *The Malleus Maleficarum and the Construction of Witchcraft: Theology and Popular Belief*, Manchester, Manchester University Press, 2003, pp. 41 y 72-73.

⁶³ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 19r.

primordiales a la hora de poner en práctica ese *ars discernendi*. No precisaba de la preliminar inspección y del posterior dictamen de los prelados para catalogar la procedencia de sus visiones: Jeanne Féry estaba providencialmente habilitada a practicar el autodiscernimiento de espíritus.

Esta destreza la conecta directamente con una larga lista de cristianos y cristianas que, en el pasado, hicieron gala de un talento similar. En la Edad Media, mujeres extremadamente reconocidas como Hildegard von Bingen, Elisabeth von Schönau y Brígida de Suecia.⁶⁴ Durante el primer milenio, los ya mencionados ermitaños y cenobitas del desierto. Incluso, siendo aún más detallistas, el énfasis puesto en la dimensión afectiva hace recordar a santa Mónica, madre de san Agustín, quien era capaz de discernir espíritus a partir de inexplicables sensaciones internas.⁶⁵

Aún así, también existían discrepancias entre la habilidad de la joven y el talento para la *discretio* esgrimido por los carismáticos de la época antigua y medieval. Muchos de ellos recibieron la gracia de discernir como un infuso regalo divino. En el caso de sor Féry esto no fue así. El criterio para determinar la procedencia de las entidades metafísicas fue enseñado por su espíritu psicopompo: se trataba de un don adquirido. Esta regla de *discretio* era extremadamente similar a la que la divinidad le enseñó a la mística Catalina de Siena a mediados del siglo XIV.⁶⁶

El aprendizaje de este baremo singular trastocó el desarrollo del *affaire*. A pesar de la renuencia inicial, los mandos sacerdotales mostraron una sólida confianza en esta instrucción providencial. Tanto fue así que el confesor de la paciente se lo contó al arzobispo e, inmediatamente, "este evento le hizo aumentar su fe en la revelación de santa María."⁶⁷ El adiestramiento adquirido, por vía metafísica, reforzó una vez más el poder eclesiástico. En contrapartida, de allí en más, los prelados invocarían la protección de la visitante espiritual.⁶⁸

Los demonios no cesaron en sus ataques y continuaron apelando a su mentada destreza para la mimesis y el engaño. Tanto así que "venían y se presentaban ya sea bajo la falsa forma de santa María Magdalena como así también como otras figuras horribles y espantosas. Con esto buscaban impedir que la joven declarase aquellos males que aún quedaban en su conciencia, lugar en donde pensaban permanecer como ganadores y dominadores y, de una vez, hacer perder tanto el cuerpo como el alma de la monja."⁶⁹

⁶⁴ Wendy L. ANDERSON, "The Context and Reception of Hildegard of Bingen's Visions", Jennifer BAIN (ed.), *The Cambridge companion to Hildegard of Bingen*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021, pp. 189-195; John W. COAKLEY, *Women, Men, and Spiritual Power...*, pp. 29-35; Fabián A. CAMPAGNE, "Profecías escandinavas, visiones toscanas: usos curiosos del discernimiento de espíritus en la praxis místico-visionaria de Brígida de Suecia y Catalina de Siena", *Medievalia*, vol. 45, 2013, pp. 23-29.

⁶⁵ Wendy L. ANDERSON, *The Discernment of Spirits...*, pp. 31-32.

⁶⁶ Fabián A. CAMPAGNE, *Profetas en ninguna tierra...*, pp. 157-158.

⁶⁷ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 20r.

⁶⁸ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 20v.

⁶⁹ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 21r.

Las criaturas preternaturales malignas usaron múltiples máscaras y *simulacra* con un objetivo: engañar y hacer pecar a la monja. Sin hesitación, podían presentarse imitando a su entidad metafísica familiar o bien aparecerse bajo formas aterradoras y tenebrosas.⁷⁰

El registro autobiográfico es aún más explícito respecto a esas apariciones y visiones. Ella expresaba haberlas padecido durante toda su vida -aumentando la intensidad de estas al momento de transitar el estado fronterizo entre obsesión y posesión-. En distintas ocasiones, los malvados espíritus le mostraban los tormentos a los que la someterían si les desobedecía.⁷¹ En otros momentos, sus ilusiones se sentían agradables pues la instruían en una "ciencia" diabólica.⁷² Según cuenta, un demonio llamado "Arte Mágico", quien se manifestaba en frente de ella bajo la forma de un objeto talismánico, le permitía "ver y saber todo lo que deseaba y me transportaba de día y de noche a donde yo quisiese estar."⁷³ También había sido invitada a convertirse en idólatra al ser conducida a "adorar a muchos de sus falsos dioses que muchas veces me mostraban."⁷⁴ Tiempo después, afirmó haber sido transportada hacia templos desconocidos en donde los malignos la obligaron a rendir culto a una imagen de sí misma.⁷⁵ En otro pasaje, relata que asistió a un banquete repleto de diablos -ágape que por su descripción no se encontraba lejos del imaginario y estereotípico sabbat brujeril- en el que se presentó el demonio Belial al que los demás espíritus presentes le rindieron pleitesía.⁷⁶ Por último, le hicieron conocer el mismísimo infierno en el que estaban los pecadores. En el inframundo, vio con sus propios ojos "al malvado gran Lucifer junto con una multitud de otros diablos que torturaban las pobres almas allí cautivas."⁷⁷

Para hacerles frente, la monja debía recordar y aplicar al dedillo esa sintética enseñanza en la que santa María Magdalena la había instruido. De hecho, así lo hizo y "por la infinita bondad de nuestro Dios, la protección de santa María Magdalena y los remedios eclesiásticos" lograría vencer estas pruebas.⁷⁸ La jerarquización expresada no es casual: la ayuda y enseñanzas de santa María Magdalena aparecen por sobre el accionar de los sacerdotes. Sin embargo, a pesar de la preponderancia del orden metafísico, las prelaturas encontrarían una aliada que consolidaría su rol fiscalizador en las apariciones de la grácil visitante.

⁷⁰ Armando Maggi menciona que era fundamental que los demonios apelasen a dispositivos de memoria al manifestarse frente a sus víctimas. Por tal razón, es comprensible que hayan elegido a santa María Magdalena como uno de sus disfraces favoritos. Armando MAGGI, *In the Company of Demons: Unnatural Beings, Love, and Identity in the Italian Renaissance*, Chicago, The University of Chicago Press, 2006, p. 8.

⁷¹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 37v-38r.

⁷² François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 38r.

⁷³ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 38r.

⁷⁴ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 40r.

⁷⁵ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 42r.

⁷⁶ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 42v; Sarah FERBER, "The Sabbat of the Soul", Éva PÓCS y András ZEMPLÉNI (eds.), *Spirit Possession Multidisciplinary Approaches to a Worldwide Phenomenon*, Budapest, Central European University Press, 2022, p. 362.

⁷⁷ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 47v.

⁷⁸ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 21r.

Cree como creen los que te rodean

El 10 de abril de 1585 -justo cuando se cumplía un año exacto de su presentación frente al arzobispo- Jeanne Féry recibió una nueva visita de su asistente. Esta le dijo:

"Jeanne, no tengas ninguna duda, yo soy la verdadera María. Cree tal como lo hacen aquellos que te rodean. No tendrás ya grandes vejaciones. [...] Continúa siguiendo en el camino correcto. [...] Y no le pidas más a Dios el espíritu del pasado, pues le estas pidiendo el espíritu que te conducía diabólicamente. [...] Cree que eres una hija elegida de Dios y protegida por sus santos. [...] A las cinco de la tarde de hoy hará un año que yo recibí por ti la bendición del arzobispo. Hoy recíbela tu con benignidad, tal como yo lo hice. Tienes muy buena suerte pues, cuando fueron perdonados mis pecados, no vine tan rápido al paraíso. [...] Y ya sea que la cosa vaya mal cuando uno ha estado mucho tiempo en oscuridad, siempre que se cuente con buen consejo y verdadero apoyo, uno puede mantenerse en la gracia de Dios. Yo no he logrado el paraíso con miel porque la travesía es dura y áspera."⁷⁹

Esta interacción nos permite comprender algunos elementos importantes del caso. Santa María Magdalena puso a los sacerdotes como dechados. La joven fue instada a creer tal como lo hacían sus guías espirituales y consejeros. En ningún momento debía refutar o impugnar a los ministros religiosos que se encargaban de su caso.

En contraste con su padre-diablo Cornau -el espíritu que la asistía en el pasado- los integrantes del orden sagrado acompañaban su lento proceso de sanación espiritual. Su progreso le permitió recibir la bendición episcopal. La ayudante espiritual enfatizó la imperante necesidad de guía y respaldo eclesiástico necesarias de cara a las adversidades que le tocaría enfrentar. Aludiendo a su experiencia, le recordó que los viajes hacia la purificación del alma y del cuerpo son muy extensos y se encuentran llenos de tribulaciones. De allí, lo imperioso de apoyarse en sus confesores.

En el transcurso de una visión eucarística sucedida luego de tales admoniciones, sor Féry le preguntó a la santa cuándo se encontraría en un estado de gloria similar al suyo y esta le respondió: "estarás allí, pero sucederá cuando hayas acabado el curso de tu peregrinaje [...] tu cuerpo, que aún no se encuentra glorificado, impide que puedas degustar el fruto de Dios. Así que serás como yo cuando despojada de los demonios y tu cuerpo sea glorificado."⁸⁰

Estas admoniciones fueron celebradas por los sacerdotes. Los prelados vieron justificada su tarea pedagógica en ellas y manifestaron que "la doctrina que ella aprendía de ellos era

⁷⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 21r-v.

⁸⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 21v.

la verdadera, sana y saludable doctrina, sabiendo que la recibía de aquellos que santa María Magdalena le había dicho el diez de abril que debía creer como «creen los que te rodean» y para ello había ciertas personas designadas.⁸¹

Los demonios no perdían oportunidad de ir en contra de lo divinamente estatuido. La aleccionaban en falsas doctrinas a través de visiones y encuentros afectivos. Estos "le turbaban la mente, le impedían oír la doctrina enseñada presentando alegaciones contrarias" y debilitaban su fe. Ella contribuía con su actitud, pues "se mostraba benevolente y maravillosamente complaciente, los escuchaba con toda voluntad y se dejaba enseñar sin ningún «pero»."⁸²

Jeanne Féry se mostraba contenciosa en lo relativo al sacramento de la eucaristía. Con el fin de neutralizar a los espíritus inmundos, santa María Magdalena le proporcionó una visión celestial que le confirmó la veracidad de dicho dogma. Un ángel, la virgen María y hasta el mismísimo Cristo se lo corroboraron durante un sueño. Tal como les ocurrió a las místicas medievales, la religiosa no solo fue educada con un criterio para discernir espíritus: también la divinidad usó los accesos metafísicos extraordinarios como una potente herramienta de conocimiento.⁸³

Una vez que la instrucción católica se completó, el 19 de agosto de 1585 se obtuvo la aprobación celestial para finalmente devolver a la joven al convento. Mientras esta permanecía en la morada arzobispal "se apareció santa María Magdalena quien le dijo que ella debía advertir a su abuelo sobre grandes cosas concernientes a su bien en particular como al de todos los demás en general. Como certificación de tales acontecimientos, ella podría ser devuelta al convento sin sufrir ninguna vejación el día de san Luis."⁸⁴

Sin embargo, al hacerse efectivo el traslado, los demonios volvieron a atacarla. Esto fue así porque "no se observó una de las condiciones requeridas divinamente y se la hizo dormir en el dormitorio con la comunidad, habiendo pasado tres días ahí". La joven, única persona con contacto directo con María Magdalena, temía no haber comunicado correctamente las directrices celestiales a los sacerdotes.⁸⁵

La negligencia de los ministros volvió a perjudicarla. El 1 de septiembre, la grácil visitante le dijo que ella había transmitido adecuadamente lo divinamente estipulado a sus superiores. Su estado no mejoraba porque no había sido instalada en un lugar tranquilo tal como se había ordenado. La santa determinó que "esto se debe hacer en este momento y manda a buscar

⁸¹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 22v.

⁸² François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 22v.

⁸³ Rosalynn VOADEN, *God's Words, Women's Voices: The Discernment of Spirits in the Writing of Late-Medieval Women Visionaries*, Woodbridge, York Medieval Press, 1999, pp. 99-100.

⁸⁴ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 26v-27r.

⁸⁵ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 27r.

a Mainsent o, de lo contrario, se arrepentirá. Las cosas que son estimadas pequeñas para los hombres son de gran peso delante de Dios."⁸⁶

Nuevamente, la divinidad se mostró ofuscada por la desatención sacerdotal. El guion providencial debía respetarse con rigurosidad para que la chica mejorase su salud. Las directrices brindadas por su espíritu familiar no eran arbitrarias ni antojadizas. Jeanne Féry, asediada e invadida por espíritus malignos, no debía tener contacto con el resto de sus hermanas conventuales. Tenía que permanecer apartada para que se pudiera controlar con más precisión su estado. Sorprendentemente, las estrictas disposiciones de la santa no hacían otra cosa que reforzar, aún más, las funciones de supervisión de los eclesiásticos. A diferencia de lo que hacían los demonios, la asistente metafísica benigna instó a la monja a contar todas sus visiones a los sacerdotes y a que estos controlaran por completo su salud espiritual.⁸⁷

Liberación de los demonios, publicación de la *Histoire* y epílogo del caso

A través de un rapto extático acontecido 12 de noviembre de 1585, Jeanne Féry se anotició de que se avecinaba su último combate con los demonios. La joven se lo contó al canónigo Mainsent. Debido a la magnitud del evento, le expresó: "me es necesario ser asistida por los sacerdotes de todas las monjas de aquí". Junto a ellos, las compañeras de convento debían rezar por ella "desde ese momento hasta la hora determinada por Dios, la cual yo conozco, pero se me ha mandado a no decirla hasta el momento en el que suceda."⁸⁸ Le pidió que esto también fuera informado al arzobispo y a la madre superiora del convento, "a fin de que convoque de inmediato a las monjas cuidadoras de enfermos que había en la ciudad."⁸⁹

Nuevamente, un acceso visionario experimentado por la monja resultó ser la herramienta de conocimiento extraordinaria. Gracias a esta comunicación, pudo conocer el plan de la divinidad y así convocar a sus correligionarios para que la acompañen.

El agón espiritual aconteció ese mismo día, justo al dar la tercera hora de la tarde. La endemoniada contó con un doble respaldo: el celestial, brindado por su espíritu familiar, y el terrenal, dispensado por los sacerdotes y sus hermanas en la fe. Santa María Magdalena se le apareció y le dijo que siempre era bueno "soportar valientemente, con alegría y con júbilo de corazón todas las tribulaciones que sobrevienen de la divina providencia". Cuando los diablos comenzaron a asediarla, el psicopompo nuevamente "se apareció y se posó al pie de la cama,

⁸⁶ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 27r-v.

⁸⁷ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 25v; f. 27v.

⁸⁸ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 29r-v; f. 32v.

⁸⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 29v-30r.

en el costado derecho en donde permaneció inmóvil y en silencio durante todo el tiempo que durara el combate."⁹⁰

El apoyo que recibió la religiosa fue trascendental para vencer a los demonios. Una vez que las agresiones concluyeron, llegó la proclamación del triunfo por parte de la asistente celestial. Santa María Magdalena se acercó a la joven y le dijo "Loa a Dios, eres libre". Entonces, Jeanne unió sus manos y dijo "Bendito sea Dios, estoy totalmente curada."⁹¹

Luego de eso, la monja tomó la palabra y se dirigió a la numerosa audiencia que la acompañó en su tormento. Les relató los horribles acontecimientos a los que fue sometida por los malignos. Para desmentir a todos aquellos que "han presumido que esto solo era locura", la joven mostró frente a la asamblea "las cicatrices y los innumerables rasguños que los diablos le habían causado en su combate, haciéndole sentir dolores extremos."⁹² Así se despejó toda duda: las marcas en su piel validaban la veracidad de su historia.⁹³

La institución eclesiástica vio con buenos ojos que las experiencias de sor Féry se diesen a conocer. A fin de cuenta, sus vivencias permitían dar cuenta del poder que Dios había entregado a la Iglesia y sus representantes. Santa María Magdalena acompañó esta iniciativa y le concedió autorización, pues "la declaración de esos secretos serviría para manifestar y extender la gloria de Dios en todos lados."⁹⁴

La redacción de ese discurso fue realizada por los prelados y por la religiosa. A fin de evitar la propagación de tergiversaciones y distorsiones poco edificantes de estos acontecimientos, el arzobispo propuso la elaboración de un discurso para "redactar por escrito la verdad desnuda del caso [...] para rendir testimonio de las maravillas de Dios -según las experiencias que ellos habían tenido- a quienes desean tener la inteligencia de entenderlo."⁹⁵ Por su parte, santa María Magdalena se le apareció a la joven y le informó acerca de este proyecto. Le dijo: "Toma la pluma y escribe lo que Dios te inspirará. Cuando lo hagas, ellos [los sacerdotes] atestiguarán una vez más que son los mismos hechos que les declaraste. Cuando los hayas escrito, se los darás y ellos, por su parte, harán lo que saben hacer." Jeanne se mostró obediente a tal instrucción y durante varios días redactó la sección autobiográfica que compone la parte final de la *Histoire admirable et véritable*. Una vez terminada, la exhibió ante Louis de Berlaymont y le dijo que tal actividad fue llevada a cabo por impulso celestial.⁹⁶ Todo lo que Jeanne escribió fue sometido al riguroso escrutinio de las autoridades eclesiásticas. Nada de lo que allí se narró fue en contra de los prelados.

⁹⁰ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 30v.

⁹¹ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 31v.

⁹² François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 33r.

⁹³ Katherine DAUGE-ROTH, *Signing the Body: Marks on Skin in Early Modern France*, London and New York, Routledge, 2020, pp. 106-107.

⁹⁴ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 33v.

⁹⁵ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 34r.

⁹⁶ François BUISSET, *Histoire admirable et véritable...*, ff. 34r-v.

El 6 de enero de 1585, durante la celebración de la misa, sor Féry tuvo la última visión de la que se tiene registro. Luego de comulgar, "fue elevada en éxtasis, pero sin que ninguno de sus asistentes pudiera percibirlo". En este estado, santa María Magdalena le dijo a Jeanne: "Sor Jeanne [...] Hoy te informo que estás completamente libre en cuanto a todo lo que te hubo pasado, y jamás volverás a sentirte así, poniéndote en el mismo éxtasis y debilidad tal como hace un año, a fin de que ellos que aquí están y estaban, y tu misma vieran y pudieran testificar que lo sucedido es verdadero y que seas devuelta con el común de los cristianos."⁹⁷ El telón del caso lo cerró la visitante espiritual, al confirmarle que nunca más sería vejada por los malignos. Esto fue tan importante que "el señor arzobispo mandó a Mainsent a que sea puesto en memorias."⁹⁸

El preponderante rol del sacerdocio fue reafirmado en el postfacio de la *Histoire*. El documento concluye diciendo que para vencer a los demonios, era imprescindible que todos los cristianos se amparen en "los cuantiosos remedios con los que la providencia divina ha equipado y enriquecido a su Iglesia" y que, sin importar los males que una persona haya cometido, siempre se puede recurrir "hacia los prelados y pastores de la Iglesia quienes allí se encuentran ordenados por Dios para oficiar de médicos espirituales" y brindar el sacramento de la penitencia.⁹⁹

El racconto de estos sucesos sirvió para que "se confirme a los buenos, se encamine a los descarriados hacia la sinceridad de la fe católica" como así también para "aniquilar los errores contrarios a dicha fe."¹⁰⁰

Conclusiones

En tanto dispositivo teológico, el discernimiento de espíritus se vio sometido a múltiples reinvencciones a lo largo de la historia. Hacia fines del siglo XVI, momento en el que ocurrió el caso que hemos analizado, el paradigma conjetural propuesto por Jean Gerson había implosionado. La querrela religiosa y el discurso de la demonología radical fueron fundamentales para que ello ocurriese.

A lo largo del tiempo, la gestión efectiva del *ars discernendi* enfrentó a la institución eclesíastica con las formas carismáticas de religiosidad. Sin embargo, esto no fue así en el *affaire Féry*. Las visiones celestiales que recibió la monja endemoniada nunca fueron en desmedro del sacerdocio y sus funciones. Muy por el contrario, sirvieron para consolidar el rol mediador de los miembros del clero y para fortalecer la posición de la Iglesia católica.

⁹⁷ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 51r.

⁹⁸ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 50v.

⁹⁹ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 51v.

¹⁰⁰ François BUISSERET, *Histoire admirable et véritable...*, f. 52r.

Las visitaciones metafísicas de santa María Magdalena no sólo fueron útiles para fomentar su obediencia a los pastores espirituales; también sirvieron para adiestrar a la monja en un criterio específico de discernimiento de espíritus personal y de carácter afectivo. Diversas percepciones sensoriales internas le ayudaron a dilucidar si estaba siendo asistida por un mensajero divino o si se encontraba de frente a un espíritu inmundo. Además, su espíritu familiar la acompañó en su tortuoso camino de purificación espiritual y le permitió conocer -a través de revelaciones y raptos extáticos- la verdad del dogma de la transubstanciación y el momento exacto de su combate final con los demonios que la acosaban.

Los sacerdotes no impusieron ninguna norma examinadora sobre las experiencias que la posea atravesó. Solamente manipularon ciertos sacramentales, como el agua bendita y los exorcismos, con el fin de descifrar el tenor de sus encuentros metafísicos. Los efectos visibles que exhibía les brindaban un indicio y volvían perceptible aquello que sucedía en el inmaterial plano espiritual.

A diferencia de las místicas medievales -quienes utilizaron sus contactos numinosos y el don de autodiscernimiento para reducir a la mínima expresión el radio de acción de sus directores de conciencia- Jeanne Féry tradujo sus visitas celestiales en un panegírico a los miembros del orden sagrado. En aquellos momentos en los que el psicopompo expresó fastidio hacia los hombres de la Iglesia, no lo hizo por sus intervenciones fastidiosas o exigencias, sino a causa de sus descuidos e incumplimientos de deberes pastorales. La asistente metafísica de la monja no solo justificó y reforzó el poder de inspección de los prelados: además los elevó como modelos cristianos a los que se debía imitar. Su virtuosa fe en los dogmas y las doctrinas católicas junto con su respeto por las liturgias de la Iglesia los convertía en un dechado a seguir.

La fuente documental que relata las vivencias de Jeanne Féry fue un dispositivo cultural pergeñado, redactado y publicado en un tiempo de profunda rivalidad religiosa entre los que adherían a las reformas y los que obedecían a la fe romana. Las críticas al orden sagrado surgidas en dicho contexto fueron contestadas por medio del registro de un caso de posesión diabólica acontecido en un margen confesional. Por lo allí narrado, se buscó mostrar ante el mundo que las desventuras de sor Féry no solamente componían una *histoire admirable*, sino también constituían un testimonio *veritable*.

Fuente

BUISSERET, François, *Histoire admirable et véritable des choses advenues à l'endroit d'une religieuse professe du couvent des soeurs noires, de la ville de Mons en Hainaut, natifve de Sore sur Sambre, aagée de vingt cinq ans, possédée du maling esprit et depuis délivrée*, Paris, Claude de Monstre-oeil, 1586.

Bibliografía

ALMOND, Philip C., *Mary Magdalene: A Cultural History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2023.

ANDERSON, Wendy Love, *The Discernment of Spirits. Assessing Visions and Visionaries in the Late Middle Ages*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2011.

ANDERSON, Wendy Love, "The Context and Reception of Hildegard of Bingen's Visions", BAIN, Jennifer (ed.), *The Cambridge companion to Hildegard of Bingen*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021, pp. 189-205.

ARNOLD, Margaret, *The Magdalene in the Reformation*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2018.

BEVER, Edward, *The Realities of Witchcraft and Popular Magic in Early Modern Europe*, Houndmills, Palgrave, 2008.

BONINO, Serge-Thomas, *Angels and Demons: A Catholic Introduction*, Washington D.C., The Catholic University of America Press, 2016.

BRAKKE, David, *Demons and the Making of the Monk: Spiritual Combat in Early Christianity*, Cambridge, Harvard University Press, 2006.

BROEDEL, Hans Peter, *The Malleus Maleficarum and the Construction of Witchcraft: Theology and Popular Belief*, Manchester, Manchester University Press, 2003.

BURUCÚA, José E., *Corderos y elefantes. La sacralidad y la risa en la modernidad clásica -siglos XV a XVII-*, Buenos Aires, Miño & Dávila, 2001.

CACIOLA, Nancy & SLUHOVSKY, Moshe, "Spiritual Physiologies: The Discernment of Spirits in Medieval and Early Modern Europe", *Preternature: Critical and Historical Studies on the Preternatural*, vol. 1, núm. 1, 2012, pp. 1-48.

CAMPAGNE, Fabián A., "Charisma Proscriptum. La clericalización del discernimiento de espíritus en la Europa del Gran Cisma de Occidente", CAMPAGNE, Fabián A. (ed.), *Poder y religión en el mundo moderno: la cultura como escenario del conflicto en la Europa de los siglos XV a XVIII*, Buenos Aires, Biblos, 2014, pp. 19-74.

CAMPAGNE, Fabián A., "Profecías escandinavas, visiones toscanas: usos curiosos del discernimiento de espíritus en la praxis místico-visionaria de Brígida de Suecia y Catalina de Siena", *Medievalia*, vol. 45, 2013, pp. 20-33.

CAMPAGNE, Fabián A., *Profetas en ninguna tierra: una historia del discernimiento de espíritus en Occidente*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación: estudios de historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1992.

CHRYSSAVGIS, John, "The Desert Fathers and Mothers", PARRY, Kenneth, *The Wiley Blackwell Companion to Patristics*, Oxford, Wiley Blackwell, 2015, pp. 326-337.

CLARK, Stuart, *Vanities of the Eye: Vision in Early Modern European Culture*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

CLOSSON Marianne, "Avaler le pacte. Être possédé(e)", ZOBERMAN, Pierre, TOMICHE, Anne & SPURLIN, William J. (eds.), *Écritures du corps. Nouvelles perspectives*, Paris, Classiques Garnier, 2013, pp. 175-188.

COAKLEY, John W., *Women, Men, and Spiritual Power: Female Saints and their Male Collaborators*, New York, Columbia University Press, 2006.

COPELAND, Clare, "Sanctity", BAMJI, Alexandra, JANSSEN, Geert H. & LAVEN, Mary (eds.), *The Ashgate Research Companion to the Counter-Reformation*, Farnham-Burlington, Ashgate, 2016, pp. 227-231.

DAUGE-ROTH, Katherine, *Signing the Body: Marks on Skin in Early Modern France*, London and New York, Routledge, 2020.

Del OLMO, Ismael, *Legio: Posesión diabólica y exorcismo en la Europa de los siglos XVI y XVII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018.

DUNN, Marilyn, *The Emergence of Monasticism: From the Desert Fathers to the Early Middle Ages*, Oxford and Malden, Blackwell, 2000.

FERBER, Sarah, "Ecstasy, Possession, Witchcraft", OLDRIDGE, Darren (ed.), *The Witchcraft Reader* (3rd Edition), London, Routledge, 2019, pp. 257-266.

FERBER, Sarah, "The Sabbat of the Soul", PÓCS, Éva & ZEMPLÉNI, András (eds.), *Spirit Possession Multidisciplinary Approaches to a Worldwide Phenomenon*, Budapest, Central European University Press, 2022, pp. 361-372.

GARCIA, Carlos Manuel, "La monja endemoniada y la eucaristía: prácticas y representaciones antisacramentales en la posesión de Jeanne Féry (Países Bajos españoles, 1584-1586)", *Magallánica*, vol. 8, núm. 15, 2021, pp. 229-261.

GARCIA, Carlos Manuel, "Una monja endemoniada acude al confesionario: uso y aplicación del sacramento del perdón en el caso de Jeanne Féry (Países Bajos españoles, 1584-1586)", *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, vol. 56, núm. 1, 2022, pp. 79-101.

GINZBURG, Carlo, "XV. Brujas y chamanes", GINZBURG, Carlo (ed.), *El hilo y las huellas: lo verdadero, lo falso y lo ficticio*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 413-432.

GINZBURG, Carlo, "Our Words, and Theirs: A Reflection on the Historian's Craft, Today", *Cromohs. Cyber Review of Modern Historiography*, vol. 18, 2013, pp. 97-114.

GOODARE, Julian, *The European Witch-Hunt*, New York, Routledge, 2016.

GREGORY, Brad S., *The Unintended Reformation: How a Religious Revolution Secularized Society*, Cambridge, Massachusetts & London, The Belknap Press of Harvard University Press, 2012.

HALICZER, Stephen, *Sexuality in the Confessional: A Sacrament Profaned*, New York and Oxford, Oxford University Press, 1996.

HVIDT, Niels Christian, *Christian Prophecy: The Post-Biblical Tradition*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

JANSEN, Katherine L., *The Making of the Magdalen: Preaching and Popular Devotion in the Later Middle Ages*, Princeton, Princeton University Press, 2001.

KARRAS, Ruth Mazo, "Holy Harlots: Prostitute Saints in Medieval Legend", *Journal of the History of Sexuality*, vol. 1, núm. 1, 1990, pp. 3-32.

KEITT, Andrew W., *Inventing the Sacred: Imposture, Inquisition, and the Boundaries of the Supernatural in Golden Age Spain*, Leiden, Brill, 2005.

LAURENTIN, René, *Le démon, mythe ou réalité? Enseignement et expérience du Christ et de l'Église*, Paris, Fayard, 1995.

LEVACK, Brian P., *The Devil Within: Possession and Exorcism in the Christian West*, New Haven, Yale University Press, 2013.

LEVACK, Brian P., "Witchcraft and the Law"; LEVACK, Brian P. (ed.), *The Oxford Handbook of Witchcraft in Early Modern Europe and Colonial America*, Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 468-484.

LOEWEN, Peter V. & WAUGH, Robin, "Introduction: Where Sacred Meets Secular - The Many Conflicted Roles of Mary Magdalene"; LOEWEN, Peter V. & WAUGH, Robin (eds.), *Mary Magdalene in Medieval Culture: Conflicted Roles*, New York and London, Routledge, 2014, pp. 1-29.

MAGGI, Armando, *In the Company of Demons: Unnatural Beings, Love, and Identity in the Italian Renaissance*, Chicago, The University of Chicago Press, 2006.

McGUINN, Bernard, *The Flowering of Mysticism: Men and Women in the New Mysticism - 1200-1350* (Vol. II: The Presence of God: A History of Western Christian Mysticism), New York, The Crossroad Publishing Company, 1998.

MUNZINGER, André, *Discerning the Spirits: Theological and Ethical Hermeneutics in Paul*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

POTTS, John, *A History of Charisma*, Houndmills, Palgrave Macmillan, 2009.

SCHREINER, Susan, *Are You Alone Wise? The Search for Certainty in the Early Modern Era*, Oxford, Oxford University Press, 2011.

VAN DER HART, Onno, LIERENS, Ruth & GOODWIN, Jean, "Jeanne Féry: A Sixteen Century Case of Dissociative Identity Disorder", *The Journal of Psychohistory*, vol. 24, núm 1, 1996, pp. 1-12.

VAUCHEZ, André, *La sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Âge d'après les procès de canonisation et les documents hagiographiques*, Rome, Ecole française de Rome, 1981.

VOADEN, Rosalynn, *God's Words, Women's Voices: The Discernment of Spirits in the Writing of Late-Medieval Women Visionaries*, Woodbridge, York Medieval Press.

WANEGFFELEN, Thierry, "Une catholique malgré l'eucharistie, sœur Jeanne Féry de Mons : éléments d'un Dossier", *Séminaire d'Yves-Marie Bercé, dans le cadre de l'Institut de Recherches sur la Civilisation de l'Occident moderne*, Paris, 1999, pp. 1-53.